



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 22 No. 2

Junio de 2019

FRACASO ESCOLAR Y ALFABETIZACIÓN INICIAL

Yolanda Guevara Benítez¹ y Juan Pablo Rugerio Tapia²

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

El objetivo del presente artículo es exponer una visión panorámica de las Líneas de Investigación sobre Fracaso Escolar y Alfabetización Inicial, que se han realizado en el contexto del Grupo de Aprendizaje Humano de la Unidad de Investigación Interdisciplinaria en Ciencias de la Salud y la Educación (UIICSE). Todas las investigaciones fueron realizadas con una metodología de corte conductual, a través de estudios observacionales y quasi-experimentales, dirigidos a la evaluación y la intervención. El objetivo ha sido investigar diversos factores que pueden influir en un bajo desempeño académico, y llevar al fracaso escolar, de alumnos de educación básica primaria. Inicialmente, los protocolos de investigación se dirigieron a estudiar el desarrollo de la lecto-escritura y las matemáticas elementales, en alumnos de primer grado de primaria, así como realizar análisis del currículum escolar y prácticas didácticas de profesores. Los estudios corroboraron la relevancia que guardan las habilidades preacadémicas y lingüísticas en el aprendizaje de niños que ingresan a la educación primaria, sobre todo en contextos sociales considerados con bajo nivel sociocultural. Se observó un nivel deficiente de desarrollo en ese tipo de habilidades, que se correlaciona con un bajo desempeño académico en áreas relacionadas con la lecto-escritura y las matemáticas. Por lo tanto, se diseñaron y aplicaron programas de intervención que probaron su efectividad para promover el desarrollo de habilidades lingüísticas y preacadémicas en niños de

¹ Responsable de la Línea de Investigación. Profesora Titular C. Carrera de Psicología. Correo Electrónico: yolaguevara@hotmail.com

² Co-responsable. Profesor de Asignatura. Carrera de Psicología. Correo Electrónico: pablorugerio@hotmail.com

primaria y preescolar.

Palabras clave: alfabetización inicial, fracaso escolar, niños preescolares, primer grado de primaria, lecto-escritura, matemáticas elementales.

SCHOOL FAILURE AND INITIAL LITERACY

ABSTRACT

The aim of this article is to present an overview of the lines of research on school failure and initial literacy, that have been in the Human Learning Group at Unidad de Investigación Interdisciplinaria en Ciencias de la Salud y la Educación (UIICSE). All investigations were carried out with a methodology of behavioral approach, through observational and quasi-experimental studies, aimed at assessment and intervention. The objective has been to investigate different factors that can influence a poor academic performance and school failure in basic education primary and pre-school pupils. At beginning, research protocols were directed to study the development of literacy and basic math in first grade primary school students, as well as analysis of school curriculum and teaching practices of teachers. Studies corroborated the relevance of the pre-academic and linguistic skills in the learning of children entering primary education, especially in social contexts considered low sociocultural level. It was noted that the low level of development in this kind of skill is correlated with a poor academic performance in areas related to reading writing and mathematics. Therefore, we designed and applied intervention programs which proved its effectiveness to promote the development of these skills.

Key words: initial literacy, school failure, preschool children, elementary school, math, reading and writing.

El objetivo del presente artículo es exponer una visión panorámica de las Líneas de Investigación sobre Fracaso Escolar y Alfabetización Inicial, que se han realizado en el contexto del Grupo de Aprendizaje Humano de la Unidad de Investigación Interdisciplinaria en Ciencias de la Salud y la Educación (UIICSE).

La exposición presenta los objetivos y principales hallazgos de los estudios realizados a lo largo de 20 años de existencia de la línea general de investigación, cuyo propósito fundamental es investigar, con alumnos de educación básica, diversos factores que pueden influir en un bajo desempeño académico, así como desarrollar y probar la efectividad de programas de intervención para prevenir y

remediar problemas que puedan llevar al fracaso escolar de los alumnos.

El fundamento social de la línea lo constituye el panorama educativo mexicano, representado por desempeños académicos bajos en la población estudiantil, principalmente en alumnos de estrato sociocultural bajo; por tal razón, durante todos estos años hemos incorporado en nuestro trabajo a participantes (profesores y alumnos de educación básica, así como algunas madres de familia de estos alumnos) ubicados en escuelas públicas situadas en zonas de estrato sociocultural bajo. Las bases teórico-metodológicas de nuestras líneas de investigación son de corte conductual, por lo que se han realizado estudios observacionales y cuasi-experimentales, dirigidos a la evaluación y la intervención. En la primera etapa de nuestra línea de trabajo se abordó el estudio de tres aspectos y la relación que guardan entre sí: 1) el nivel de habilidades y conocimientos con que los niños ingresan al primer grado de primaria; 2) el desempeño de los alumnos en las áreas académicas básicas (lectura, escritura y matemáticas), en diferentes momentos del ciclo escolar; y 3) las condiciones escolares, que incluyen el programa de estudios, el docente que lo implementa y las características físicas y sociales del aula.

En esa primera etapa se evaluó el nivel de competencia preacadémica y lingüística con que los alumnos ingresaron a la educación básica primaria, a través de la aplicación individual de pruebas conductuales referidas a criterio. Para medir las habilidades lingüísticas de los alumnos se eligió el *Instrumento para Evaluar Habilidades Precuruentes para la Lectura* (EPLE), desarrollado por Vega (1998), diseñado para evaluar destrezas de tipo lingüístico y conceptual que los niños deben dominar antes de iniciar el aprendizaje de la lengua escrita. Para evaluar las habilidades preacadémicas se utilizó la *Batería de Aptitudes para el Aprendizaje Escolar* (BAPAE), diseñado por De la Cruz (1989). Un objetivo adicional fue comparar los niveles de competencia preacadémica y lingüística que mostraron los niños que ingresaron después de haber cursado preescolar, con los niveles mostrados por los niños que ingresaron sin preescolar.

Nuestros hallazgos indicaron que, al iniciar el primer grado de primaria, los alumnos mostraron niveles muy bajos en habilidades lingüísticas que pueden

considerarse prerequisitos para la lectura, tales como discriminación de sonidos, análisis y síntesis de palabras, conocimiento del significado de palabras, sinónimos y antónimos, comprensión de un cuento corto y expresión espontánea. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas al comparar las habilidades lingüísticas de los niños que ingresaron con preescolar ($n=50$) con las de los niños que ingresaron sin cursarlo ($n=50$). En lo relativo a las habilidades preacadémicas se encontró que los niños que ingresaron sin cursar el preescolar tuvieron serias deficiencias en comprensión verbal, relaciones espaciales, aptitud numérica, discriminación de formas, orientación espacial, así como en igualación y discriminación de estímulos escritos. Los niños que ingresaron habiendo cursado preescolar mostraron menos deficiencias preacadémicas, aunque su nivel de competencia también fue deficiente (Guevara y Macotela, 2000, 2002).

También se llevó a cabo una investigación longitudinal para evaluar el desempeño académico que mostraban los estudiantes a lo largo del primer grado de primaria. Para el seguimiento académico de los alumnos, se utilizó el instrumento elaborado y validado por Macotela, Bermúdez y Castañeda (2003), que evalúa el grado de desarrollo de diversas habilidades académicas en alumnos de primero, segundo y tercer grados de primaria: el *Inventario de Ejecución Académica* (IDEA). El instrumento cumple los requisitos de la evaluación referida a criterio y dos criterios adicionales, derivados de la *evaluación basada en el currículo*: mide conductas relacionadas directamente con los programas educativos y está estructurado a partir de un análisis de tareas. Este inventario fue diseñado para detectar problemas asociados al dominio de las habilidades académicas básicas y fue validado para su uso en poblaciones mexicanas (en el trabajo de Martínez, 2002, se reportan sus propiedades técnicas de validez y confiabilidad); su forma de diseño permite obtener datos cuantitativos a través del registro de puntuaciones en cada prueba, pero también datos cualitativos derivados de la observación directa y del análisis de los productos permanentes de las ejecuciones de los niños. De este modo, el IDEA proporciona información sobre los aciertos de los alumnos y el tipo de errores que cometen, en cada área y nivel evaluados. En nuestro trabajo de evaluación se utilizaron las partes del instrumento

correspondientes al desarrollo de la lectura, la escritura y las matemáticas en alumnos de primer grado de educación primaria.

Los resultados de este seguimiento académico de los alumnos indicaron que, asociado al bajo nivel lingüístico y pre-académico mostrado por los niños al inicio del ciclo escolar, se presentó un desarrollo deficiente en lectura, escritura y matemáticas a lo largo de todo el curso (Guevara y Macotela, 2005, 2006). Ello probó, en una población mexicana de estrato sociocultural bajo, la estrecha relación que guardan los niveles de aptitud en habilidades pre-académicas y lingüísticas con los logros de los alumnos en las tres áreas académicas básicas.

Dado que se estudiaron diversos aspectos del contexto escolar, nuestros resultados indicaron, además, la existencia de problemas en diferentes aspectos: en los programas, los escenarios educativos, las prácticas didácticas, así como los recursos y materiales con que cuentan las escuelas.

Tales hallazgos nos llevaron a concluir acerca de la necesidad de revisar a profundidad los programas de preescolar y primaria, porque los datos indican que los niños provenientes de estratos socioculturales bajos no están en condiciones de desempeñarse adecuadamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Las escuelas de nivel preescolar parecen estar encaminadas a favorecer el desarrollo de algunas habilidades perceptivas y cognoscitivas pre-académicas, pero sus programas no parecen estar orientados a proporcionar a los alumnos las herramientas lingüísticas y pre-académicas que les faciliten el aprendizaje de la lecto-escritura y las matemáticas. Ello hace necesario reorientar los objetivos del currículum preescolar para que las desventajas culturales no se traduzcan en bajos niveles de avance académico, es decir, para prevenir el fracaso escolar.

Cabe aclarar que los estudios de esa primera etapa de la línea de investigación se llevaron a cabo antes de que se declarara obligatorio el nivel preescolar en México, por ello, la segunda etapa de nuestra línea (ciclo escolar 2004-2005) tuvo como objetivo recabar nuevos datos sobre el nivel de competencia lingüística y preacadémica con que los alumnos ingresaban al primer grado de primaria. Ello permitió comparar el nivel que mostraron los alumnos al iniciar la primaria, en muestras de estudiantes de dos ciclos escolares distintos: antes y después de la

obligatoriedad de la educación preescolar.

Los resultados de esta segunda etapa de investigación (Guevara, García, López, Delgado y Hermosillo, 2007a; Guevara, Hermosillo, Delgado y López, 2006; Guevara, Hermosillo, Delgado, López y García, 2007b) indicaron que la mayor parte de los alumnos participantes no tuvo un buen nivel de conductas pre-académicas en el momento de ingresar al primer grado de primaria. El promedio general de calificación de los alumnos alcanzó apenas el 50.6% de la puntuación del BAPAE. La ejecución promedio más alta fue en el área de *orientación espacial*, con 68% de respuestas correctas, y la más baja fue *aptitud numérica*, por debajo del 40%. Las habilidades de discriminación visual de formas, números y letras, así como de conceptos matemáticos pre-académicos mostraron niveles muy por debajo de los deseables para que los alumnos inicien el aprendizaje de la lecto-escritura y las matemáticas formales. Con respecto a sus habilidades lingüísticas, pudo observarse que la mayor parte de los niños mostró una ejecución que apenas rebasó la mitad de la calificación total de la prueba EPLE, lo cual fue indicativo de que los alumnos de la población estudiada ingresaron al primer grado de primaria con un nivel insatisfactorio también en estas conductas. Las habilidades lingüísticas menos desarrolladas fueron: *significado de palabras, sinónimos, antónimos y palabras supraordinadas, repetición de un cuento captando las ideas principales y expresión espontánea*, todas con porcentajes menores al 40%.

Los resultados de estas evaluaciones coincidieron con los reportados por Guevara y Macotela (2000, 2002) en los estudios de la primera etapa de la línea de investigación. Ello fue indicativo de que, a seis años de haberse declarado la obligatoriedad del nivel preescolar, el impacto más claro de esa política se relacionaba, casi exclusivamente, con el hecho de que la proporción de niños que ingresaron a primaria sin haber cursado preescolar fue menor en la población participante en el estudio del ciclo 2004-2005 (sólo cinco alumnos ingresaron sin preescolar, contra los 50 alumnos del ciclo 1999-2000 de la primera etapa). Sin embargo, no se observaron evidencias de que tal situación hubiera impactado en lo relativo al nivel de preparación que se lograba en dichos cursos propedéuticos

respecto a la mayoría de las conductas pre-académicas y lingüísticas evaluadas en nuestros estudios.

La tercera etapa de esta línea de investigación se realizó con el seguimiento académico de 156 de los alumnos participantes en la etapa anterior (ciclo escolar 2004-2005). Se evaluó el avance que presentaron los alumnos a lo largo del primer grado de primaria, en diferentes habilidades de lectura, escritura y matemáticas, a través de la aplicación del instrumento IDEA (Macotela et al., 2003): al inicio del curso, a los cuatro meses y al final del ciclo escolar.

Los hallazgos de esa tercera etapa indicaron tres niveles de desempeño en lectura, escritura y matemáticas, por lo que la muestra se dividió en tres grupos:

En el *grupo 1* se ubicaron 23 alumnos que obtuvieron el nivel de desempeño más bajo en habilidades pre-académicas, con una media de ejecución del 25.8% en la prueba BAPAE, que se asociaron con bajos niveles en todas las habilidades evaluadas a lo largo del ciclo escolar. El promedio en habilidades lingüísticas iniciales (instrumento EPLE) fue de 52.6%, y los niveles de lectura, escritura y matemáticas siempre fueron los más bajos a lo largo del curso. Al final del ciclo escolar, obtuvieron 59.5% en escritura, 67% en lectura, y en matemáticas alcanzaron 58.6% de respuestas correctas.

El *grupo 2* estuvo conformado por los 104 alumnos con un nivel de desempeño medio en habilidades pre-académicas, con un promedio de 49.8%. Este grupo, que fue el más numeroso, mostró también un nivel medio en las demás habilidades evaluadas. En el EPLE (habilidades lingüísticas iniciales) obtuvieron un promedio de 57.3%, y sus niveles de lectura, escritura y matemáticas mostraron un avance sostenido a lo largo de las evaluaciones. Para el final del ciclo escolar, su nivel de escritura alcanzó 72%, el de lectura fue de 79.6% y en matemáticas de 73.7% de respuestas correctas.

Los 29 alumnos que mostraron el mayor nivel de desempeño pre-académico en el BAPAE (*grupo 3*) no alcanzaron una ejecución que pueda considerarse alta, dado que el promedio fue de 73% de respuestas correctas. En habilidades lingüísticas iniciales (EPLE) obtuvieron 67.6%, que tampoco puede considerarse alto. Fueron ubicados por separado porque, a diferencia de los alumnos de los otros dos

grupos, al inicio del ciclo escolar mostraron niveles de escritura, lectura y matemáticas que sí pueden considerarse altos para ser los iniciales en el primer grado de primaria (45.8%, 58.9% y 55.1%, respectivamente). En estos alumnos se observó un avance académico sostenido, aunque su grado de avance fue menor al de los otros alumnos. Para el final del ciclo escolar, su nivel de escritura alcanzó el 80% de respuestas correctas, el de lectura fue cercano al 90% y el de matemáticas de 82.7%; en todos los casos, sus porcentajes estuvieron por arriba de los alcanzados por los alumnos de los otros dos grupos. La exposición de los resultados, así como su análisis y discusión aparecen en los artículos de Guevara et al. (2008a, 2008b, 2008c y 2008d).

Durante la cuarta etapa de la línea de investigación sobre fracaso escolar en educación básica primaria, nuestro propósito fue desarrollar y probar programas de intervención, encaminados a resolver problemas asociados al fracaso escolar en los primeros grados escolares, con alumnos mexicanos de estrato sociocultural bajo, así como con sus profesores y madres.

Uno de los estudios de la línea (Jiménez y Guevara, 2008) consistió en diseñar y probar la eficacia de un programa conductual dirigido a madres e hijos para favorecer interacciones y patrones de crianza que promuevan el desarrollo infantil. El objetivo fue evaluar dos estrategias de intervención sobre las interacciones madre-hijo, en función de sus efectos sobre el rendimiento académico y sobre la conducta social de los niños. Los participantes fueron 45 diádas madre-hijo, de nivel sociocultural bajo, con niños de 6 años de edad, de primer grado de primaria. Se eligió a los niños si su promedio de calificación estaba por debajo de 7 en el primer bimestre y/o si habían sido reportados por sus profesores “con problemas de conducta en el aula”. En el *Grupo A* se ubicaron 15 diádas que participaron en un taller, de manera conjunta, para mejorar sus patrones de interacción; en el *Grupo B*, 15 madres participaron en un taller grupal para caracterizar y practicar entre ellas patrones interactivos relacionados con el estilo de crianza democrático; el *Grupo C* fue de 15 madres y sus hijos, que no recibieron entrenamiento durante ese ciclo escolar.

Los hallazgos indicaron que, antes de la intervención, todas las madres mostraron

una tendencia hacia el estilo autoritario. Después de la intervención, las madres del grupo A aumentaron sustancialmente sus patrones democráticos, y sus hijos incrementaron su rendimiento académico. Los mismos efectos se observaron, aunque en menor medida en el grupo B. El grupo C no mostró cambios. Se concluye que el programa de intervención conductual pudo ayudar a mejorar las relaciones familiares y a disminuir un latente peligro de fracaso escolar, pero sus efectos son mayores cuando participan en el programa ambos miembros de las diádicas. Nuestros hallazgos indican la necesidad de enfocar la solución para lograr que madres e hijos participen activamente en la definición de sus formas específicas de interactuar y de resolver el problema académico o conductual.

En un estudio realizado por López y Guevara (2008) se probó la efectividad de un programa para disminuir los problemas de lectura y escritura en el primer grado de primaria, en poblaciones mexicanas de estrato sociocultural bajo. El estudio fue descriptivo, experimental de campo y transversal, con un diseño pretest-postest. Se ubicó una escuela primaria pública de una colonia del Estado de México con estrato socioeconómico bajo, donde se permitió realizar el estudio. Se evaluó individualmente a los alumnos de primer grado para detectar a 20 niños cuyo nivel pre-académico y lingüístico fuera deficiente. El criterio fue un nivel de 60% o menos de respuestas correctas en las dos primeras pruebas (EPLE y BAPAE). Estos 20 participantes se asignaron de manera aleatoria, quedando 10 niños en el grupo que se incorporó al *programa preventivo* y 10 niños en el Grupo Control A.

El programa se llevó a cabo en forma grupal durante 20 sesiones de una hora, dos veces por semana. Todo el procedimiento del programa se basa en los planteamientos teóricos conductuales y en los hallazgos de la investigación en el campo educativo. Su objetivo es que los niños desarrollen habilidades pre-académicas y lingüísticas tales como: desarrollo de conceptos (tamaño, forma, color); descripción de características de objetos y personas; clasificación de objetos de acuerdo a su función (objetos de casa, escuela y lugares públicos); relaciones espaciales y temporales; articulación de sonidos del español; estructuración de oraciones que describan relaciones funcionales entre objetos, eventos y personas; realizar juegos de memoria; preescritura; análisis y síntesis

auditivas; conciencia fonológica; comprensión y narración de cuentos e historias; orientación espacial y discriminaciones visuales finas; narración de experiencias propias por parte de los niños; sinónimos, antónimos y significado de palabras. Todo ello a través de técnicas conductuales que incluyen modelamiento, instigación, uso de estímulos de apoyo, reforzamiento social y retroalimentación a cada niño acerca de su desempeño.

Dado que los alumnos del Grupo Experimental mostraron mejores niveles en todas las habilidades académicas evaluadas (a través del IDEA), se puede decir que el impacto del programa fue positivo. La experiencia de los alumnos con las actividades lingüísticas contempladas en el programa influyó en su nivel de desarrollo lector y escritor, especialmente en el nivel de comprensión que mostraron, tanto en copia como en dictado y lectura oral, siendo ésta última habilidad la que mostró mayores diferencias entre grupos.

Guevara, Rugerio, Delgado, Hermosillo y López (2009) diseñaron y probaron la eficacia de un programa dirigido a profesores de preescolar y primer grado de primaria, cuyo objetivo fue mejorar el uso de estrategias de enseñanza. Participaron nueve profesoras, tres que imparten preescolar, tres que imparten primer grado de primaria en el turno matutino y tres que imparten primer grado en el turno vespertino, incorporadas en escuelas de colonias de estrato sociocultural bajo.

El programa consistió en seis sesiones, con la exposición y discusión de: 1) los hallazgos de diversas investigaciones psicológicas que prueban la importancia de promover en los alumnos habilidades lingüísticas y pre-académicas en niños de nivel sociocultural bajo, así como diversos aspectos asociados al fracaso escolar que pueden prevenirse a través del trabajo educativo en las aulas; 2) un conjunto de estrategias educativas que los profesores de preescolar y primaria pueden emplear para optimizar el aprendizaje de sus alumnos, especialmente para el desarrollo de la lectura, la escritura y las matemáticas elementales, y 3) una serie de videogramaciones realizadas durante la aplicación del programa, por parte de los investigadores, a alumnos de primer grado, lo que fungió como modelamiento de la manera de aplicar las estrategias didácticas, incluyendo: proporcionar

instrucciones, enseñar un solo concepto a la vez, proveer modelos, dar reforzamiento positivo, promover el uso generalizado de las habilidades enseñadas, utilizar ejemplos, proporcionar información a los alumnos sobre sus respuestas correctas e incorrectas, suministrar ayuda para promover respuestas correctas en los alumnos, y favorecer la práctica de habilidades por parte de sus alumnos.

Se llevó a cabo la filmación de una hora de clase de cada profesora con sus alumnos, antes y después de la intervención. Las diferencias entre ambas filmaciones indicaron efectos positivos del programa, en todas las profesoras participantes.

Como parte de la línea de investigación, se publicó un libro denominado Fracaso Escolar: análisis y propuestas de intervención (Guevara, 2008) que, en su capítulo 4 pone a disposición de los docentes –y de otros profesionales relacionados con la educación básica inicial- un conjunto de estrategias que contribuyen al desarrollo de habilidades lingüísticas, pre-académicas y matemáticas, en niños preescolares y de primer grado de primaria. La exposición incluye estrategias que la psicología educativa ha desarrollado para optimizar la enseñanza: la secuenciación por grados de complejidad tomando en cuenta el proceso de desarrollo psicológico de los niños, una serie de estrategias y técnicas generales de enseñanza para favorecer el aprendizaje infantil, la exposición de algunos elementos que fundamentan la enseñanza eficiente de las matemáticas, y un programa para favorecer la alfabetización. Para quienes tienen interés en el tema, los otros capítulos del libro referido también pueden ser útiles porque presentan un panorama más amplio sobre el fracaso escolar en México, así como diversos estudios de evaluación e intervención con niños de educación básica.

Ante los hallazgos de nuestra línea de investigación, relacionados con el grado de preparación con que los niños ingresan a educación primaria, así como los problemas que puede haber en la práctica didáctica y los patrones de interacción madres-hijos, nos pareció de importancia dirigir nuestra línea de trabajo hacia el nivel educativo preescolar, con base en el concepto de alfabetización inicial en niños preescolares.

Guevara, Rugerio, Delgado, Hermosillo y López (2010) exponen:

La alfabetización se define como el uso funcional, social y cognitivo de la lengua escrita (Garton y Pratt, 1991), y las diferentes perspectivas teóricas de la psicología (v.gr. conductismo, constructivismo, interconductismo) coinciden en que el proceso que la hace posible inicia desde edades muy tempranas de la vida. Los niños desarrollan una serie de habilidades lingüísticas y pre-académicas, así como conocimientos que les permiten el aprendizaje de la lectura y la escritura, a través de su interacción social con una comunidad que los introduce poco a poco a la lengua escrita (Guevara y Plancarte, 2002; Mares y Rivas, 2002; Seda, 2003; Suárez, 2000; Vega y Macotela, 2007). Para lograr la alfabetización, los niños requieren dominar diferentes habilidades, entre las que se incluyen hablar, escuchar, leer y escribir; el desarrollo del lenguaje oral es uno de los factores más importantes para lograr el dominio de la lengua escrita. (p. 32).

Justice y Kadaraveck (2002), definen la alfabetización inicial (también llamada alfabetización emergente) como aquellos conocimientos, conductas y habilidades que pueden llegar a presentar los niños cuando aún no se incorporan en actividades alfabetizadoras de lecto-escritura convencional, dentro de una institución educativa formal. La alfabetización inicial abarca todas las habilidades de comunicación oral y todos los intentos de los niños para interpretar y utilizar símbolos impresos, incluyendo dibujos, garabatos o letras, lo cual inicia normalmente desde los tres años de edad (González, 2004; Seda, 2003).

Vega y Macotela (2007) y Vega y Rocha (2008), exponen que la alfabetización inicial se basa en los siguientes principios: a) el lenguaje oral, la lectura y la escritura se desarrollan de manera interrelacionada, por ello, las habilidades lingüísticas orales afectan el desarrollo del lenguaje escrito; b) en un ambiente rico en condiciones que propician la alfabetización, los niños crecen experimentando con la lectura y la escritura en muchos aspectos de su vida cotidiana, y a partir de

ello construyen su comprensión respecto del lenguaje escrito; c) la alfabetización inicial se desarrolla a partir de la interacción con otras personas en situaciones de la vida real en las que se utilizan el lenguaje oral, la lectura y la escritura; d) los niños desarrollan la alfabetización inicial a partir de su participación como aprendices activos dentro de situaciones que les son significativas, y e) el papel de los padres y otras personas alfabetizadas es el de facilitar este aprendizaje temprano del lenguaje, la lectura y la escritura.

Con base en dichos principios, Guevara et al. (2010), llevaron a cabo un estudio con el objetivo de evaluar, en niños preescolares de nivel sociocultural bajo, el grado de desarrollo en habilidades pre-académicas y lingüísticas relacionadas con la alfabetización inicial, así como las características del ambiente de alfabetización en sus hogares. Se contó con la participación de 65 niños de tercer grado de preescolar, a quienes se les aplicaron el EPLE y el BAPAE. Se obtuvo una submuestra de 30 de los niños participantes, que obtuvieron porcentajes muy bajos en las pruebas, y se pidió la participación de sus madres para que contestaran un cuestionario que nos indicara cuáles eran sus prácticas alfabetizadoras y sus concepciones acerca del desarrollo de la lecto-escritura.

Los resultados indicaron que los niños participantes mostraban niveles que pueden considerarse bajos, tanto en habilidades pre-académicas como lingüísticas. Una vez más, se corroboró que los niños de nivel sociocultural bajo pueden tener limitaciones para enfrentarse al aprendizaje de la lecto-escritura convencional. Lo que resultó más preocupante fue que ciertas habilidades se encontraban en niveles excesivamente bajos, particularmente la expresión espontánea, el conocimiento del significado de palabras, la repetición de un cuento, la comprensión de sinónimos, antónimos y palabras supraordinadas, así como relaciones espaciales y constancia de forma.

La información obtenida de la submuestra de los 30 niños con menores porcentajes en las pruebas permitió ubicar que sus interacciones en el hogar no parecían estar encaminadas al desarrollo de habilidades de alfabetización inicial. Según las respuestas de sus madres, en la mayoría de los hogares se contaba con diversos materiales escritos (incluyendo libros y cuentos para niños), así como

materiales para la escritura, pero muy pocas madres reportaron llevar a cabo la lectura de cuentos a los niños, la escritura conjunta u otras actividades que pudieran propiciar su alfabetización inicial. Las respuestas al cuestionario también dejaron claro que las madres no conocían su papel como agentes educativos para lograr la alfabetización inicial en sus hijos. En directa relación con lo anterior, ninguna madre mencionó que el desarrollo de la lecto-escritura pudiera propiciarse a través de actividades madre-hijo encaminadas al desarrollo del lenguaje oral de sus hijos, lo cual concuerda con una concepción tradicional respecto a que el lenguaje oral y el escrito son dos aspectos desvinculados, y que la enseñanza de la lengua escrita es una función exclusiva de la escuela primaria.

Los hallazgos reportados en el estudio de Guevara et al. (2010), pusieron de manifiesto la pertinencia de desarrollar estrategias de intervención encaminadas al trabajo con profesores y madres de familia, para promover el desarrollo de habilidades lingüísticas de niños prescolares. La cuarta etapa de nuestra línea de investigación se abocó al diseño, desarrollo e implementación de programas de intervención dirigidos a adultos vinculados al proceso de alfabetización.

En reportes como los de Aram y Besser (2009) y Clark y Kragler (2005), se ha demostrado que instruir a los padres en la forma de realizar interacciones lingüísticas con sus hijos, a través de actividades conjuntas como la lectura de cuentos, juegos verbales y actividades de preescritura, impulsa el aprendizaje de conceptos y el desarrollo de habilidades pre-académicas, lo que disminuye el riesgo de fracaso escolar por parte de los niños. Bajo estos preceptos, el estudio de Guevara, Rugerio, Delgado, Hermosillo y Flores (2012), tuvo como objetivo probar los efectos de una intervención sobre las creencias y las prácticas alfabetizadoras reportadas por las madres participantes, así como sobre las conductas pre-académicas y lingüísticas de sus hijos, quienes estaban inscritos en escuelas públicas preescolares de nivel sociocultural bajo.

Para cumplir con el objetivo del estudio, los autores diseñaron un programa de intervención conductual encaminado, en primer lugar, a que las madres de familia conocieran los efectos de las prácticas alfabetizadoras sobre el desarrollo pre-académico y lingüístico de los niños; en segundo lugar, a que ellas reconocieran la

importancia de su participación en este tipo de actividades, y por último, a que adquirieran habilidades para interactuar con sus hijos en prácticas de lectura conjunta de cuentos y juego con títeres; ambas actividades reportadas como favorecedoras del desarrollo de habilidades así como de conocimientos acerca de las funciones de la escritura y la lectura.

La investigación se realizó con un diseño pretest-postest con grupo control, agregando una tercera evaluación en la que solo se evaluaron los niveles de habilidades pre-académicas y lingüísticas de los niños. Inicialmente participaron 30 alumnos de tercer grado de preescolar de una escuela pública, ubicada en una zona considerada de bajo nivel sociocultural, junto con sus madres. Los participantes fueron divididos en dos grupos: Experimental, que recibió la intervención de ocho sesiones, una por semana, con una duración promedio de una hora, y Control que también recibió la intervención, pero de forma demorada. En el caso de los niños, se les aplicó el EPLE y el BAPAE para evaluar el nivel de sus habilidades lingüísticas y pre-académicas, mientras a las madres se les aplicó un cuestionario para evaluar su creencias y conocimientos acerca de la forma en que los niños desarrollan la alfabetización, diseñado por DeBaryshe et al. (2000, como se citó en Guevara et al., 2012). Al final del estudio solo se consideró la participación de 24 diadas madre-hijo, distribuidas en ambos grupos.

Los resultados de pre evaluación mostraron niveles bajos en habilidades lingüísticas y pre-académicas de los niños, evaluadas a través del EPLE y el BAPAE. En la segunda evaluación ambos grupos mostraron un incremento, y para seguimiento se dio un nuevo incremento, siempre mayor en el Grupo Experimental. Sin embargo, el mayor porcentaje alcanzado fue de 62%. En cuanto a las madres, en la primera evaluación ambos grupos reportaron que la actividad que guardaba mayor relación con el desarrollo de la lectura era la identificación de letras y sílabas, y la actividad que relacionaron con el desarrollo de la escritura fue identificar letras por su nombre y escribirlas. En la segunda evaluación, las madres del Grupo Experimental aumentaron el número de actividades que relacionaron con alfabetización inicial; prácticamente todas las madres consideraron importantes, y reportaron llevar a cabo en el hogar, diversas actividades que se

incluyeron en el programa de intervención: asegurar que los niños tengan contacto con libros y dibujos, que vean a otros leer y escribir, que los adultos les lean cuentos infantiles, así como actividades conjuntas madre-hijo para ejercitar preescritura, lectura y articulación de sonidos. Por su parte, las madres del Grupo Control no mostraron cambios en comparación con sus respuestas de la primera evaluación.

En los estudios de Rugerio y Guevara (2013) y Guevara y Rugerio (2014), se exponen los resultados de una intervención en la que participaron madres de familia y profesoras de tercer grado de preescolar, junto con sus hijos o alumnos, respectivamente. El primer trabajo tuvo por objetivo probar la efectividad de un programa conductual (taller) dirigido a madres de familia de niños inscritos en tercer grado de preescolar, de escuelas públicas ubicadas en zonas de estrato sociocultural bajo, para capacitarlas en la realización de actividades y estrategias encaminadas a promover en sus hijos preescolares habilidades lingüísticas y pre-académicas relacionadas con la alfabetización inicial. El programa se enfocó en dos actividades cuyo impacto en el desarrollo de habilidades lingüísticas ha sido documentado ampliamente (Ezell y Justice, 2005; Haney y Hill, 2004; Saracho, 2008; Sylva et al, 2008, como se citaron en Rugerio y Guevara 2013): la lectura conjunta de cuentos y el juego con títeres.

El estudio fue descriptivo de tipo experimental, con un diseño pre test–post test con grupo experimental, agregando una tercera evaluación de seguimiento. Se contó con la participación de 20 madres de niños preescolares, quienes reportaron desconocer, o llevar a cabo con poca frecuencia, prácticas alfabetizadoras en casa, y cuyos hijos presentaron bajos niveles de habilidades lingüísticas y pre-académicas evaluadas por el EPLE y el BAPAE (los resultados detallados de las evaluaciones realizadas a estos niños se describen en el trabajo de Rugerio y Guevara, 2014). La muestra se dividió en dos grupos y se asignó en forma aleatoria la condición de cada grupo, ya fuera Experimental o Control. El primer grupo participó en un taller de ocho sesiones, una por semana, con duración de una hora, mientras que el Grupo Control recibió un taller semejante, después de haber realizado todas las evaluaciones. Durante el programa se hacía énfasis en

la importancia del rol de las madres para la realización de este tipo de actividades, así como la manera de llevarlas a cabo, a través del uso de técnicas conductuales como el modelado, el moldeamiento, el reforzamiento, el juego de roles y la retroalimentación.

El desempeño de las participantes, al realizar junto con sus hijos la lectura de cuentos y el juego con títeres, fue evaluado individualmente en tres momentos (pre, post y seguimiento), a través de una filmación de las actividades. Estas filmaciones fueron analizadas a través de una taxonomía conductual diseñada para este fin. Cabe señalar que el diseño de este último instrumento fue una de las aportaciones más relevantes del estudio de Rugerio y Guevara (2013), ya que a través del él fue posible identificar conductas específicas consideradas como importantes para la ejecución eficaz de las actividades señaladas, tal como se ha reportado en la literatura (Ezell y Justice, 2005; Saracho, 2008; Sylva et al, 2008, como se citaron en Rugerio y Guevara, 2013).

Los resultados del estudio corroboraron algunos hallazgos de otras investigaciones realizadas por nuestra línea. Durante la primera evaluación se observó que todas las participantes mostraron un nivel deficiente en relación a sus habilidades para realizar junto con sus hijos la lectura de cuentos y el juego con títeres. Sin embargo, en las participantes del Grupo Experimental se hizo notorio un incremento paulatino en cuanto a su nivel de participación durante las sesiones del taller que recibieron. Lo anterior se vio reflejado en el aumento del nivel de habilidades para la realización de las actividades alfabetizadoras, que presentó este grupo de madres durante la segunda evaluación, sobre todo en el momento de realizar la lectura de cuentos; lo que no ocurrió en el Grupo Control.

Esos datos corroboraron hallazgos de estudios previos realizados en la línea de investigación. En primer lugar, se hizo patente que los bajos niveles de habilidades lingüísticas y pre-académicas de los niños preescolares constituyen un problema que se mantiene en algunas escuelas mexicanas de nivel sociocultural bajo. Por otra parte, se confirmó que tales niveles deficientes en el desarrollo infantil están asociados con prácticas alfabetizadoras maternas limitadas, es decir, cuando la

familia no asume su papel en la preparación de los niños para su alfabetización inicial durante los años preescolares, por falta de información.

En relación al programa de intervención (taller), cabe resaltar que las madres que participaron en él y que asistieron a la mayoría de las sesiones programadas, mostraron un uso cada vez más adecuado de las habilidades para realizar las prácticas alfabetizadoras, aunque fue notorio que el avance en su desempeño fue mayor al realizar la lectura de cuentos que durante el juego con títeres, lo que se explica por el hecho de que en la lectura de cuentos se tiene un referente para llevar a cabo la actividad, es decir, la historia y las ilustraciones incluidas en el cuento sirven como guía y apoyo en las interacciones entre la madre y el hijo, mientras que en el juego con títeres no se tiene un referente concreto o una historia sobre la que se puedan realizar las interacciones, sino que se debe improvisar durante la realización del juego, lo que se vuelve difícil si las madres no tienen las habilidades o desconocen la forma de improvisar esa historia.

Guevara y Rugerio (2014), reportan los resultados de un taller similar al descrito, esta vez con docentes de nivel preescolar. Se estableció como objetivo probar la efectividad de un programa conductual para capacitar a las docentes en la realización de actividades y estrategias encaminadas a promover en sus alumnos habilidades lingüísticas y pre-académicas relacionadas con la alfabetización inicial. En la investigación participaron cuatro profesoras de tercer grado de nivel preescolar, de dos escuelas públicas ubicadas en zonas metropolitanas del Estado de México, consideradas de bajo nivel sociocultural. Tres profesoras participaron en todas las fases de la intervención, incluyendo el taller, el cual tuvo una duración de 7 sesiones, una por semana y con duración promedio de 1 hora; la cuarta docente participó en las fases de evaluación y después recibió información sobre el desarrollo infantil.

Se evaluaron las características de las estrategias que utilizan las profesoras al realizar con sus alumnos las dos actividades en estudio: la lectura conjunta de cuentos y el juego con títeres. Para ello, se filmó a cada una de las profesoras realizando con sus alumnos las actividades, en tres momentos diferentes (al inicio del ciclo escolar, después de concluir con el taller y una evaluación de

seguimiento). Cada filmación fue analizada con base en una taxonomía diseñada para identificar conductas de interés en el momento en que las participantes realizaron, con sus alumnos, la lectura de cuentos y el juego con títeres.

Los resultados mostraron que, antes de participar en el taller, todas las profesoras realizaron la lectura de cuentos de una forma convencional, es decir, ellas leyeron el cuento hacia sus alumnos utilizando en ocasiones un tono de voz acorde a la historia que iban leyendo y en ciertos momentos aclarando a sus alumnos algunos puntos relevantes de la historia; sin embargo, en pocas ocasiones las profesoras mostraron a sus alumnos el material utilizado, tampoco se observó que ellas fueran señalando las palabras en el texto o que en algún momento señalaran y describieran las imágenes que acompañaban al texto en el libro, características consideradas fundamentales en una lectura conjunta.

En la segunda evaluación, las profesoras que participaron en el taller mostraron un aumento en la frecuencia con que realizaban las estrategias explicadas en las sesiones del programa, continuando con este aumento inclusive en la evaluación de seguimiento; aunque cabe señalar que hubo casos en que las profesoras, después de leer el cuento, hacían que algunos de sus alumnos lo leyieran de nuevo, lo que estaba fuera de los objetivos del taller porque esta actividad se ubica dentro de la alfabetización convencional. Por su parte, la profesora que no participó en el taller siguió realizando la lectura con sus alumnos de igual manera que en la primera evaluación, tanto en la segunda evaluación como en la de seguimiento.

Los resultados dieron cuenta de que el taller no tuvo un impacto en las estrategias utilizadas por las participantes cuando llevaban a cabo el juego con títeres, ya que desde la primera evaluación ellas mostraban ciertas características interactivas al realizar la actividad, sin observarse cambio alguno en las evaluaciones posteriores. Algo que nos pareció importante fue el hecho de que las profesoras no tenían clara la relación de estas actividades con el desarrollo de habilidades lingüísticas por parte de sus alumnos, sobre todo que este tipo de prácticas promueven las interacciones lingüísticas con sus alumnos. Dicha afirmación se basa en las observaciones donde algunas docentes hacían que sus alumnos

realizaran la actividad por sí solos, convirtiéndose en espectadoras y dejando de lado la posibilidad de estimular el desarrollo de interacciones.

Otro punto que surge como parte de las conclusiones de este estudio fue que las profesoras ya contaban con algunas estrategias para realizar las actividades analizadas, que al parecer fueron desarrolladas como parte de su formación profesional, sin embargo, pareciera ser que no tienen claro la importancia de su rol al realizar estas actividades y tampoco reconocen cuáles son aquellas estrategias que pudieran potencializar el desarrollo de las habilidades lingüísticas en sus alumnos. Ello pone de manifiesto la necesidad de implementar programas de intervención como el expuesto, no solo en las profesoras, sino también en los tutores de niños preescolares, sobre todo en los sectores de la población considerados con bajo nivel sociocultural, donde se ha documentado que existe el riesgo de que se presente fracaso escolar.

Con base en planteamientos de los dos últimos estudios descritos, se estableció un nuevo objetivo de investigación, que consistió en analizar las posibles diferencias entre las prácticas alfabetizadoras de madres y profesoras de niños de tercer grado de preescolar, de estrato sociocultural bajo, después de participar en un programa conductual (taller) dirigido a capacitarlas en la realización de actividades y estrategias encaminadas a promover en sus hijos y alumnos habilidades relacionadas con la alfabetización inicial, así como evaluar los efectos del programa sobre las habilidades lingüísticas de los niños.

Rugerio y Guevara (2016) reportaron los resultados de dicha comparación. En cuanto a las prácticas alfabetizadoras, se observó que las profesoras tuvieron mejores desempeños que las madres, desde pre evaluación, en ambos contextos interactivos; lo cual es lógico porque su formación y experiencia profesional les proveen de algunas habilidades para realizar las actividades dentro de los contextos de lectura de cuentos y juegos lingüísticos. En post evaluación, continuaron observándose diferencias significativas; las profesoras mejoraron su desempeño en diversos aspectos en que habían mostrado limitaciones, y lograron promover varias habilidades lingüísticas en los niños a través de la lectura conjunta de cuentos y el juego con títeres. Sin embargo, cabe recalcar que las

madres mostraron avances en la mayoría de las prácticas alfabetizadoras realizadas en ambas actividades. A pesar de los avances, tanto de las profesoras como de las madres, fue notorio que en ambos casos el juego con títeres fue la actividad en la que tuvieron ciertas dificultades para llevarla a cabo con los niños. En cuanto a las habilidades evaluadas en los alumnos, se observó una concordancia con el desempeño de las adultas: los alumnos cuyas profesoras participaron en el taller mostraron un nivel de desarrollo más alto, en comparación con los niños cuyas madres se integraron al programa, pero ambos grupos de niños aumentaron su desempeño en habilidades lingüísticas y preacadémicas.

Como parte final de la cuarta etapa de la línea, se realizó un estudio con el objetivo conocer el grado de concordancia entre las acciones que realizan los adultos y las conductas de los niños, al momento de realizar las prácticas alfabetizadoras de lectura de cuentos. El estudio fue observacional-analítico, con 30 madres y sus hijos, así como cuatro profesoras y sus alumnos, inscritos en tercer grado de preescolar de una escuela pública de nivel sociocultural bajo.

Para llevar a cabo el análisis, se realizaron las filmaciones de cada una de las participantes, las madres con sus hijos y las profesoras con sus respectivos alumnos, llevando a cabo la lectura conjunta de cuentos, en dos momentos diferentes. Cada filmación se analizó a través de dos taxonomías conductuales, una diseñada para observar las conductas de las madres y profesoras, mientras que la segunda estaba diseñada para dar cuenta del comportamiento de los niños, durante la lectura de cuentos.

Las conductas de interés incluidas en la taxonomía fueron agrupadas en categorías. En el caso de los adultos: *Habilidades como lectora-narradora de cuentos*, que incluye conductas relacionadas con la lectura y uso del material, tales como leer el texto, utilizar un tono de voz acorde, mostrar el libro de cuentos, describir imágenes, entre otras; *Habilidades para promover interacciones lingüísticas en el aula*, considerando conductas como describir algún suceso vinculado con la lectura, realizar preguntas acerca de la historia leída, instigación de respuestas, promover las interacciones lingüísticas y parafrasear la historia leída; *Habilidades para enseñanzas incidentales (o informales)*, incluidas las

conductas para realizar enseñanzas de tipo moral conceptual o la corrección lingüística a partir de la lectura del cuento. La taxonomía diseñada para el análisis del comportamiento infantil fue dividida en las siguientes categorías: *Mostrar atención, Interacción con la profesora o compañeros, e Interacción con el cuento*. El registro de las filmaciones de las profesoras indicó que ellas realizaron con mayor frecuencia aquellas conductas consideradas como habilidades de lectoras-narradoras, en ambos momentos de evaluación. También llevaron a cabo habilidades para promover interacciones lingüísticas en el aula, aunque en pocas ocasiones; mientras que las habilidades para enseñanzas incidentales fueron presentadas en escasas ocasiones. Por su parte, los alumnos pasaron la mayor parte de la actividad mostrando atención hacia las profesoras, hacia las imágenes o hacia otros aspectos del ambiente. En pocas ocasiones contestaban las preguntas que las profesoras llegaban a realizar o narraban algún fragmento del cuento, y escasamente realizaban comentarios acerca de la historia leída.

Los datos de las madres fueron menos homogéneos, por lo que se ubicaron en tres grupos de desempeño: bajo, medio y alto. En los tres grupos, durante la primera evaluación, las participantes realizaron con mayor frecuencia las conductas consideradas como habilidades de lectora-narradora. En la segunda evaluación se presentó este mismo patrón, con excepción del grupo de madres de mayor desempeño, quienes también llevaron a cabo algunas de las conductas consideradas como habilidades para promover interacciones lingüísticas, y con menor frecuencia, habilidades para enseñanzas informales.

Se realizaron análisis estadísticos de relación entre las conductas de las adultas (profesoras y madres) y las conductas infantiles, encontrándose correlaciones. Con ello, se aportó evidencia de que los adultos juegan un papel importante como guías y promotores del desarrollo de los niños, y en el caso de las participantes se observó una relación entre sus conductas y las de sus hijos o alumnos, según sea el caso, al realizar actividades que promueven el desarrollo lingüístico y conceptual. Sin embargo, también fue notable que pocas participantes fueran capaces de aprovechar las ventajas de este tipo de actividades para promover interacciones lingüísticas con los niños, lo que hubiera dado lugar al desarrollo de

habilidades como la descripción de objetos, persona, eventos o sucesos vinculados con la historia que leían. De igual manera, no fue posible que las participantes aprovecharan las oportunidades para promover enseñanzas incidentales o informales, la cuales pueden surgir a partir de la historia narrada. Los hallazgos de estos análisis, realizados tanto entre profesoras y alumnos como entre madres e hijos, son reportados por Guevara y Rugerio (2017) y Guevara, Rugerio y Corona (2018).

Los trabajos realizados por la línea de investigación durante esta cuarta etapa ponen de manifiesto la efectividad de los programas diseñados; aunado a ello, dieron cuenta de que aún quedan áreas por analizar e intervenir en lo relativo al desarrollo lingüístico infantil, sobre todo en el contexto nacional, donde la falta de estas habilidades se ha convertido en uno de los factores que ha contribuido a el bajo desarrollo de la lectura en la población infantil.

Los hallazgos reportados explican, al menos en parte, los bajos niveles académicos que alcanzan los alumnos mexicanos en diversas evaluaciones realizadas por organismos nacionales e internacionales. Tales resultados, junto con una serie de reflexiones derivadas de estos productos, se presentaron a manera de recopilación en dos trabajos de la autoría de Rugerio y Guevara (2015) y Guevara y Rugerio (2015), en los que se hace una amplia exposición del tema de la alfabetización inicial. En ellos se presentan los principales sustentos teóricos de este campo, así como algunos de los trabajos empíricos más representativos, realizados en diferentes contextos, y cuyos resultados aportan evidencias sobre la relevancia de llevar a cabo programas de intervención como los desarrollados por nuestra línea de investigación. Así mismo, en estos escritos se plantean algunas sugerencias para futuras intervenciones que aborden el desarrollo de la alfabetización inicial.

A manera de conclusión, señalamos que los trabajos realizados por parte del equipo de la línea de investigación, durante los últimos 20 años, han aportado propuestas tanto teóricas como metodológicas, en aras de proveer, desde la disciplina psicológica, alternativas que puedan sumar a la solución de problemáticas sociales presentes en el contexto nacional, haciendo referencia en

forma específica al problema del rezago del desarrollo de la lecto-escritura, déficit que se encuentran en todos los niveles del sistema educativo nacional.

Actualmente, la línea de investigación está iniciando una quinta etapa teniendo como tema de interés otro de los problemas actuales en nuestra sociedad: el desarrollo socio-emocional de los alumnos de educación básica. A la fecha, estamos realizando una investigación extensa en el campo para que, con ello, tengamos elementos necesarios para diseñar y poner en marcha programas de intervención que promuevan el desarrollo de tales habilidades desde las aulas de educación preescolar y primaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aram, D. y Besser, S. (2009). La intervención en la alfabetización temprana: ¿qué actividades se deben incluir?, ¿a qué edad se debe comenzar? Y ¿quién debe llevarlas a cabo? *Infancia y Aprendizaje*, 32, 171-187.
doi:[10.1174/021037009788001806](https://doi.org/10.1174/021037009788001806)
- Clark, P. y Kragler, S. (2005). The impact of including writing materials in early childhood classrooms on the early literacy development of children from low-income families. *Early Child Development and Care*, 175, 285-301.
doi:[10.1080/0300443042000266295](https://doi.org/10.1080/0300443042000266295)
- De la Cruz, M. (1989). *Batería de aptitudes para el aprendizaje escolar*. Madrid: TEA Ediciones.
- Garton, A. y Pratt, C. (1991). *Aprendizaje y proceso de alfabetización. El desarrollo del lenguaje hablado y escrito*. Barcelona: Paidós.
- González, A. M. (2004). International perspectives of families, schools and communities: Educational implications for family-school-community partnerships. *International Journal of Educational Research*, 41(1), 3-9.
- Guevara, Y. (2008). *Fracaso escolar. Investigación y propuestas de intervención*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios Superiores Iztacala.
- Guevara, Y., García, G., López, A., Delgado, U. y Hermosillo, A. (2007a). Habilidades lingüísticas en niños de estrato sociocultural bajo, al iniciar la primaria. *Acta Colombiana de Psicología*, 10(2), 9-17.

- Guevara, Y., Hermosillo, A., Delgado, U. y López, A. (2006). Aprestamiento para la instrucción escolar. L. Vega, S. Macotela, I. Seda y H. Paredes (Eds.), *Alfabetización, retos y perspectivas* (pp. 55-65). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Guevara, Y., Hermosillo, A., Delgado, U., López, A. y García, G. (2007b). Nivel preacadémico de alumnos que ingresan a primer grado de primaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12(31), 405-434.
- Guevara, Y., Hermosillo, A., García, G., López, A. y Delgado, U. (2008a). Desempeño académico en alumnos de primer grado de primaria. H. Hickman y O. Tena (Eds.), *Avances de Investigación en Aprendizaje Humano. Desde lo básico hasta lo aplicado*. Universidad Nacional Autónoma de México. Capítulo 6, pp. 141-182.
- Guevara, Y., Hermosillo, A., López, A., Delgado, U., García, G. y Rugerio, P. (2008b). Habilidades matemáticas en alumnos con bajo nivel sociocultural. *Acta Colombiana de Psicología*, 11(2), 13-24.
- Guevara, Y., López, A., García, G., Delgado, U., Hermosillo, A. y Rugerio, P. (2008c). Habilidades de lectura en primer grado, en alumnos de estrato sociocultural bajo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13(37), 573-597.
- Guevara, Y., López, A., García, G., Delgado, U. y Hermosillo, A. (2008d). Nivel de escritura en alumnos de estrato sociocultural bajo. *Perfiles Educativos*, XXX (121), 41-62.
- Guevara, Y. y Macotela, S. (2000). Proceso de adquisición de habilidades académicas: una evaluación referida a criterio. *Revista Iberpsicología 2000: 5. 2. 4*, Universidad Complutense de Madrid, España. Recuperado de: <http://www.fedap.es/IberPsicologia/iberpsi5-2/guevara/guevara.htm>
- Guevara, Y. y Macotela, S. (2002). Sondeo de habilidades preacadémicas en niños y niñas mexicanos de estrato socioeconómico bajo. *Revista Interamericana de Psicología*, 36(1), 255-277.
- Guevara, Y. y Macotela, S. (2005). *Escuela: del fracaso al éxito. Cómo lograrlo apoyándose en la psicología*. México: Pax.
- Guevara, Y. y Macotela, S. (2006). Evaluación del avance académico en alumnos de primer grado. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 32(2), 129-154.
- Guevara, Y. y Plancarte, P. (2002). Retardo en el desarrollo y educación especial: aportaciones del interconductismo. G. Mares y. Guevara (Coords.),

Psicología interconductual Volumen 2. Avances en la investigación tecnológica (pp. 41-78). México: Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios Superiores Iztacala.

Guevara, Y. y Rugerio, J. P., (2014). Programa para promover prácticas alfabetizadoras en profesoras de preescolar en escuelas de nivel sociocultural bajo. *Journal of Behavior, Health y Social Issues*, 6(1), 23-36.

Guevara, Y. y Rugerio, J. (2015). La alfabetización inicial en el hogar. Importancia para la educación y hallazgos de investigación. A. Bazán, D. Castellanos y A. Limón (Eds.), *Familia, Escuela y Comunidad, Vol. II*. México: Editorial Juan Pablos.

Guevara, Y. y Rugerio, J. P. (2017). Interacciones profesor-alumnos durante lectura de cuentos en escuelas preescolares mexicanas. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 22(74), 729-749.

Guevara, Y., Rugerio, J. y Corona, L. (2018). Relationship between maternal and infant behaviour during story time. *Journal of Education and Human Development*, 7(2), 100-112. DOI: 10.15640/jehd.v7n2a13

Guevara, Y., Rugerio, J., Delgado, U., Hermosillo, A. y López, A. (2009). Entrenamiento a profesores de preescolar y primer grado de primaria en el uso de estrategias de enseñanza. *Revista Interamericana de Psicología*, 43(3), 442-453.

Guevara, Y., Rugerio, J. P., Delgado, U., Hermosillo, A. y Flores, C. (2012). Efectos de un programa para promover la alfabetización inicial en niños preescolares. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 38 (3), 1-18.

Guevara, Y., Rugerio, J. P., Delgado, U., Hermosillo, A. y López, A. (2010). Alfabetización emergente en niños preescolares de bajo nivel sociocultural: una evaluación conductual. *Revista Mexicana de Psicología Educativa*, 1(1), 31-40.

Jiménez, D. y Guevara, Y. (2008). Comparación de dos estrategias de intervención en interacciones madre-hijo. Su relación con el rendimiento escolar. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 34(2), 219-244.

Justice, L. M. y Kadaraveck, J. (2002). Using shared storybook to promote emergent literacy. *Council for Exceptional Children*, 34(4), 8-14.

López, A. y Guevara, Y. (2008). Programa para prevención de problemas en la adquisición de la lectura y la escritura. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 34(1), 57-78.

- Macotela, S., Bermúdez, P. y Castañeda, I. (2003). *Inventario de ejecución académica: un modelo diagnóstico-prescriptivo para el manejo de problemas asociados a la lectura, la escritura y las matemáticas*. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mares, G. y Rivas, O. (2002). Diseño de programas para la enseñanza de la lengua escrita: un ejemplo. G. Mares y Y. Guevara (Coords.), *Psicología interconductual Vol.2. Avances en la investigación tecnológica* (pp. 79-107). México: Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios Superiores Iztacala.
- Martínez, R. (2002). *Análisis del desempeño en la lecto-escritura y las matemáticas en una muestra de niños de primaria* (Tesis de licenciatura). Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rugerio, J. P. y Guevara, Y. (2013). Desarrollo de habilidades conductuales maternas para promover la alfabetización inicial en niños preescolares. *Acta Colombiana de Psicología*, 16 (1), 81-90.
- Rugerio, J.P. y Guevara, Y. (2014). Habilidades lingüísticas en niños preescolares mexicanos de bajo nivel sociocultural. *Revista para la Enseñanza e Investigación en Psicología*, 19 (1), 77-89.
- Rugerio, P. y Guevara, Y. (2015). Initial literacy and its development from childhood education. *OCNOS: Revista de Estudios sobre Lectura*, 13, 23-39. DOI: 10.18239/ocnos_2015.13.02
- Rugerio, J.P. y Guevara, Y. (2016). Prácticas alfabetizadoras de madres y profesoras. Sus efectos sobre habilidades de niños en preescolar. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, XXI (68), 191-220.
- Seda, I. (2003). La lectura en niños de nivel preescolar. S. Swartz, R., Shook, A. Klein y C. Hagg (Eds.), *Enseñanza inicial de la lectura y la escritura* (pp. 81-94). México: Trillas.
- Vega, L. (1998). Instrumento para evaluar habilidades precuruentes de lectura (EPLE). Reporte de su elaboración y análisis psicométrico. *Integración: Educación y Desarrollo Psicológico*, 15(16), 29-36.
- Vega, L. y Macotela, S. (2007). *Desarrollo de la alfabetización en niños preescolares*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Psicología.
- Vega, L. y Rocha, G. (2008). Promoción de habilidades lingüísticas orales relacionadas con la lectura, a través de la capacitación a profesoras para la lectura de cuentos. Y. Guevara (Ed.), *Fracaso escolar. Investigación y*

propuestas de intervención (pp. 167-194). México: Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios Superiores Iztacala.